

# **Hace Cien Años: Crónica periodística y memoria en las conmemoraciones del Centenario de la “Epopéya Nacional” (1965-1970).**

Alapanian Colmán, Emilio.

Cita:

Alapanian Colmán, Emilio (2017). *Hace Cien Años: Crónica periodística y memoria en las conmemoraciones del Centenario de la “Epopéya Nacional” (1965-1970)*. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/241>

***Hace Cien Años: Crónica periodística y memoria en las conmemoraciones del Centenario de la “Epopéya Nacional” (1965-1970)***

Emilio Alapanian Colmán  
Universidade de São Paulo (USP)  
Laboratório de Estudos de História das Américas (LEHA)

**PARA PUBLICAR EN ACTAS**

El 25 de septiembre de 1964, el diario asunceno *La Tribuna* publicó íntegramente la ley n° 999, que orientó las conmemoraciones del centenario de la “Epopéya Nacional”, como los nacionalistas paraguayos se refieren a la Guerra de la Triple Alianza (1864-1870).<sup>1</sup> La ley preveía, entre otras medidas, la emisión de sellos postales y la promoción de "peregrinaciones patrióticas a los lugares épico-históricos", durante los cinco años de conmemoraciones (1964-1970). El régimen inauguraba, así, un período de intensa recuperación de la memoria del conflicto sudamericano y de exaltación nacionalista del “heroísmo” y del “sacrificio” paraguayo.<sup>2</sup>

Contó, para ello, con la ayuda de la prensa escrita. Uno de los más importantes emprendimientos editoriales del período fue la serie de crónicas sobre la Guerra de la Triple Alianza titulada *Hace Cien Años*. Difundida en el diario *La Tribuna* de Asunción y escrita, pero no firmada, por el historiador liberal Efraim Cardozo (1906-1973), las crónicas fueron publicadas diariamente en el periódico entre febrero de 1965 y marzo de 1970. La serie representó un importante espacio para la movilización de símbolos y héroes nacionales. El éxito de las crónicas fue tan grande que la editorial EMASA las compiló en una serie de trece volúmenes, publicados entre 1967 y 1982.

Durante el período en que se publicó la serie, la dictadura del general Alfredo Stroessner (1954-1989) consolidó el “giro geopolítico” hacia Brasil, lo que libró a Paraguay

---

<sup>1</sup> Establecióse Centenario de la Epopeya Nacional. *La Tribuna*. 25 set. 1964. p.3.

<sup>2</sup> CAPDEVILA, Luc. *Una Guerra Total: Paraguay, 1864-1870: Ensayo de Historia del Tiempo Presente*. Buenos Aires: Editorial SB, 2010. pp.235-236.

de la dependencia económica del puerto de Buenos Aires.<sup>3</sup> En la década de 1960, sin embargo, intensos debates acerca del aprovechamiento del potencial energético y de la navegación de los ríos de la Cuenca del Plata, involucraron a la prensa y las cancillerías de los países de la región.<sup>4</sup> Pasado el breve período de crisis, la política conocida como “Marcha hacia el Este”, contribuyó a reforzar la dictadura paraguaya y una narrativa que la asociaba al “progres” y a la “modernidad”.

El principal conflicto diplomático del período fue el caso de los Saltos del Guairá, conocidos también como Salto de las Siete Caídas, que involucró a Brasil y Paraguay entre 1963 y 1966.<sup>5</sup> En ese momento, se lanzó, de forma unilateral por Brasil, un proyecto de construcción de una central hidroeléctrica en la frontera entre ambos países. La cancillería paraguaya reaccionó inmediatamente y recuperó un antiguo litigio fronterizo que implicaba la región de los Saltos, aunque ese conflicto no era reconocido por Itamaraty (Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil).

Pronto, un movimiento nacionalista antibrasileño tomó las calles de Asunción. La prensa paraguaya fue fundamental para la movilización en defensa de los derechos sobre la energía eléctrica que se produciría a continuación. Los grandes periódicos paraguayos ayudaron a construir la idea de que una nación “unida” derrotaría las pretensiones del “gigante” país vecino. Los diarios y semanarios que circulaban en las calles de Asunción, junto con una serie de folletos que presentaban la reivindicación paraguaya, contribuyeron a reforzar y reinterpretar símbolos y mitos nacionales, también movilizados durante el centenario de la “Epopeya Nacional”.

*La Tribuna* de Asunción, el mismo periódico que publicó la serie de crónicas *Hace Cien Años*, recuperó ciertas representaciones de Brasil y Paraguay. Reforzó, de ese modo,

---

<sup>3</sup> BREZZO, Liliana M. e YEGROS, Ricardo Scavone. *História das Relações Internacionais do Paraguai*. Brasília: FUNAG, 2013. pp.159-169.

<sup>4</sup> Cf. CERVO, Amado Luiz. *Relações Internacionais da América Latina: Velhos e Novos Paradigmas*. Brasília: FUNAG; IBRI, 2001.

<sup>5</sup> Este artículo es fruto de una tesis de maestría que trató del caso de los Saltos. Titulada: *Identities em confronto: imagens do Brasil e do Paraguai nos jornais O Estado de São Paulo e La Tribuna durante o caso dos Saltos Sete Quedas/Guairá (1963-1966)* [Identidades en confrontación: imágenes de Brasil y Paraguay en los periódicos *O Estado de São Paulo* y *La Tribuna* durante el caso de los Saltos de las Siete Caídas/Guairá (1963-1966)], fue defendida en la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias Humanas de la Universidad de Sao Paulo en septiembre de 2016. El apoyo de la Fundación de Amparo a la Investigación del Estado de Sao Paulo (FAPESP) y de la CAPES permitió, a través de la beca de maestría, que el autor se dedicara íntegramente a la investigación (proceso n° 2015 / 02003-2 FAPESP). Las opiniones, hipótesis y conclusiones o recomendaciones expresadas en este material son de responsabilidad del autor y no necesariamente reflejan la visión de la FAPESP y de la CAPES.

antiguos dispositivos de la memoria nacional durante la cobertura del conflicto diplomático. La representación del vecino “agresor” contribuyó a la reinterpretación de la propia nacionalidad.<sup>6</sup> La movilización estructuró una cierta identidad paraguaya, fortaleciendo la dictadura de Stroessner (1954-1989).

En este artículo pretendemos analizar de qué modo el éxito editorial del periódico *La Tribuna*, la serie de crónicas de Cardozo, contribuyó a la reinterpretación de la identidad paraguaya durante las conmemoraciones de la “Epopéya Nacional”. Para ello, presentaremos brevemente la trayectoria intelectual y política de Efraim Cardozo y la trayectoria del diario *La Tribuna*. A continuación, presentaremos la serie *Hace Cien Años*. Buscaremos, finalmente, comprender cómo las representaciones de la guerra, movilizadas por Cardozo durante el caso de los Saltos del Guairá, colaboraron a la reinterpretación de cierta identidad paraguaya, pautada por la “modernidad”; una nación donde la “paz” y el “progreso” podían verse en las calles y en las páginas de los periódicos.

### *Efraim Cardozo*

Nacido en 1906 en la ciudad de Villarica, Efraim Cardozo fue uno de los más importantes historiadores paraguayos del siglo XX. Junto a sus padres, Juana Sosa y el pedagogo e historiador Ramón Indalecio, Cardozo (1876-1943) pasó la infancia inmerso en el ambiente cultural del departamento de Guairá. Su padre fue uno de los responsables del plan de Reforma de la Educación de 1924, influenciado por el movimiento de la Escuela Nueva. Efraim heredó su interés por la historia y el periodismo.<sup>7</sup>

Su actividad como periodista e historiador jamás estuvo separada de su actividad política.<sup>8</sup> Cardozo formó parte de la segunda generación de historiadores paraguayos post-guerra, posteriores a los novecentistas, los fundadores del revisionismo histórico paraguayo<sup>9</sup> – un grupo que se inició en la vida intelectual durante los años que precedieron a otro conflicto,

---

<sup>6</sup> Cf. HALL, Stuart. Quem precisa de identidade? In: SILVA, Tomas Tadeu (org.). *Identidade e diferença: a perspectiva dos estudos culturais*, Petrópolis, Vozes, 2000. p.110.

<sup>7</sup> MONTE DE LÓPEZ MOREIRA, María G. Efraim Cardozo. In: QUEVEDO, Oscar Del Carmen (org.). *Forjadores del Paraguay: Diccionario Biográfico*. Buenos Aires: Distribuidora Quevedo de Ediciones, 2000. pp. 129-130

<sup>8</sup> PÉREZ MARIACEVICH, Francisco. *Diccionario de la Literatura Paraguaya*. Asunción: Instituto Colorado de Cultura. 1983.

<sup>9</sup> Cf. BREZZO, Liliana M. “Reparar la Nación” Discursos históricos y responsabilidades nacionalistas en Paraguay. *Historia Mexicana, El Colegio de México*, v.60.n.1. Ciudad de México, jul-set 2010, pp.197-242.

la Guerra del Chaco (1932-1935) contra Bolivia. Aquellos agitados años marcaron profundamente los nuevos historiadores, entre ellos Hipólito Sanchez Quell, Julio César Chaves, Marco Antonio Laconich y R. Antonio Ramos.<sup>10</sup>

Las obras que proyectaron y acreditaron a Efraim Cardozo como historiador fueron aquellas que resultaron de su interés en la cuestión del Chaco.<sup>11</sup> Absorto en sus estudios y en la movilización nacional, Cardozo fue invitado por el régimen liberal a integrar la Comisión Nacional de Límites en 1933. Su participación fue fundamental en la redacción de importantes documentos diplomáticos que exponían las reivindicaciones paraguayas en foros internacionales durante y después de la guerra. Fue asesor y secretario general de la delegación paraguaya en la Conferencia de Paz de 1938.<sup>12</sup>

Un trágico episodio marcó la trayectoria del joven historiador a principios de la década. El 23 de octubre de 1931, la represión a una manifestación contraria al régimen liberal, frente al palacio del gobierno, terminó con la muerte de once estudiantes y manifestantes. Efraím Cardozo, en aquel momento, era secretario de la presidencia de José P. Guggiari (1928-1932). Los estudiantes exigían una mayor movilización del gobierno, que ya se preparaba militarmente, frente a las pretensiones bolivianas sobre la región del Chaco. El acto, sin embargo, acabó catalizando una serie de insatisfacciones populares con el régimen liberal.<sup>13</sup> Las interpretaciones acerca de la represión a la manifestación nacionalista lo acompañaron durante toda la vida.<sup>14</sup>

Con la dictadura del general Higinio Morínigo (1940-1948) y la proscripción del Partido Liberal, Efraím Cardozo vivió su más largo exilio en Buenos Aires. Entre 1942 y 1952, el historiador paraguayo estrechó sus vínculos con los historiadores y periodistas del

---

<sup>10</sup> BREZZO, Liliana M. La Historia y los Historiadores. In: TELESCA, Ignacio (org.). *Historia del Paraguay*. Asunción: Taurus, 2010. p.27.

<sup>11</sup> IRALA BURGOS, Jerónimo. Prólogo. In: CARDOZO, Efraim. *Apuntes de historia cultural del Paraguay*. Asunción: Universidad Católica "Nuestra Señora de Asunción", 1985. p.8.

<sup>12</sup> BREZZO e YEGROS. Op. cit. pp.143-148

<sup>13</sup> Cf. VERÓN, Luis. *El 23 de octubre de 1931* (Colección Guerras y Violencia Política en el Paraguay). Asunción: El Lector, 2013.

<sup>14</sup> La interpretación gubernativa de los hechos de 1931 fue escrita por el propio Efraim Cardozo en: CARDOZO, Efraim. *23 de octubre: una página de historia contemporánea del Paraguay*. Buenos Aires: Editorial Guayra, 1956. En respuesta, febreristas y colorados publicaron sus respectivas interpretaciones: STEFANICH, Juan. *El 23 de octubre de 1931: Primera batalla por la defensa del Chaco y primer grito de la revolución de febrero de 1936*. Buenos Aires: Editorial Febrero, 1959; VOLTA GAONA, Enrique. *23 de octubre: caireles de sangre en el alma de la Patria Paraguaya*. Asunción: Editorial El Arte S.A. 1957.

país vecino. En la capital argentina, se convirtió en un asiduo colaborador del diario *La Razón*, sin dejar de denunciar las dictaduras militares en Paraguay.<sup>15</sup>

En la década de 1950, cuando regresa a Paraguay, el historiador asume sus funciones como docente de la Universidad Nacional de Asunción y del Colegio San José. En 1960, después de fundada en la Universidad Católica de Asunción, Efraim se hace cargo de las cátedras de Historia Colonial e Independiente de la institución.<sup>16</sup> En ese período, cuando nuevas cuestiones pasan a intrigar al historiador, publica algunas de sus más importantes obras. En 1953, poco después de su regreso, Efraím Cardozo presenta una conferencia titulada *El sentido de nuestra historia*, un manifiesto historiográfico y nacionalista que sintetiza su crítica a los principales historiadores del novecientosismo paraguayo.<sup>17</sup> Liberal y anticomunista, consideraba que la búsqueda del paraguayo por la “libertad” y por “Dios” era capaz de llevar la “patria” a “vencer sus propias contradicciones [...], luchar contra todas las adversidades y jamás capitular”.<sup>18</sup> Aunque sin criticar los mitos nacionales, Cardozo se aleja de la generación que lo precedió:

La nación paraguaya antes que producto de la fatalidad geográfica y del determinismo económico, fue hija del sacrificio, de las pasiones, de la inteligencia, y sobre todo, de las ideales de los hombres que la levantaron y mantuvieron, siglos tras siglos, sobre la tierra hermosa y bravía en que hunde sus raíces, y donde fue azotada por mil tormentas, de todas las cuales emergió victoriosa, aunque no pocas veces rota y desgajada. El hombre fue el protagonista principal en el drama de la creación paraguaya.<sup>19</sup>

A principios de la década de 1960, Efraim Cardozo ya era uno de los más importantes historiadores paraguayos. En ese momento, su actuación política era limitada, como la de todos los opositores de la dictadura stronista. Pasados diez años, sin embargo, el historiador ocupaba el cargo de senador de la República, formando parte del proceso de “liberalización” del régimen, es decir, la “fachada” democrática de la dictadura. Como veremos más adelante, Cardozo se comprometió en la defensa de los Saltos del Guairá y de sus recursos hídricos, objetos de disputa entre Brasil y Paraguay.

---

<sup>15</sup> El Instituto Popular de Conferencias entregó el Premio Alberdi-Sarmiento. *La Prensa*. 20 mai.1961.p.5.

<sup>16</sup> IRALA BURGOS. Op.cit.p.7.

<sup>17</sup> Influenciado por el historicismo de Wilhelm Dilthey, por la fenomenología de Max Scheler y por el neotomismo de Jacques Maritain, el historiador construyó su crítica al “causalismo naturalista”. Revisaba, así, el naturalismo positivista de Cecilio Báez, que inspiró a Cardozo en sus primeras obras y los “determinismos” que inspiraron a la primera generación de historiadores paraguayos, como Manuel Domínguez, Blas Garay y Fulgencio R. Moreno.

CARDOZO, Efraim. *El Sentido de Nuestra Historia*. Asunción: La Colmena, 1953. pp.4-5.

<sup>18</sup> *Ibidem*. p.27.

<sup>19</sup> *Ibidem*. p.16.

El historiador publicó en distintos periódicos y se involucró en polémicas con sus adversarios políticos. Entre los periódicos que contaban con la colaboración del doctor Cardozo estaba *La Tribuna*, el más importante y antiguo periódico paraguayo en la década de 1960. En este, el historiador liberal publicó, entre 1965 y 1970, la serie *Hace Cien Años*, una de sus obras más conocidas.

### *La Tribuna, el decano de la prensa paraguaya*

*La Tribuna* fue el periódico paraguayo de mayor duración en el siglo XX. Fundado en Asunción el 31 de diciembre de 1925 por Eduardo Schaerer Vera y Aragón (1873-1941), presidente paraguayo entre 1912 y 1916, y sus aliados políticos, el periódico pasó por importantes transformaciones que acompañaron los cambios sociales y políticos de Paraguay. Su último ejemplar fue impreso en 1983, contabilizando 57 años de existencia.<sup>20</sup>

En sus primeros años, el periódico se posicionaba como órgano representante de una de las facciones del Partido Liberal, los radicales conservadores, conocidos como *saco mbyky*, que reconocían Schaerer como un importante líder. Esa facción reflejaba los intereses de grandes propietarios de tierras y de comerciantes de la capital en el interior del partido.<sup>21</sup> En las disputas internas del Partido Liberal, Schaerer y Cardozo no formaban parte del mismo grupo.

Durante las primeras décadas del siglo XX, los principales diarios paraguayos fueron financiados por políticos interesados en hacer del periodismo su instrumento de intervención en la vida pública al abiertamente expresar la opinión de los políticos de esta o de aquella facción.<sup>22</sup> *La Tribuna*, de Eduardo Schaerer, es un ejemplo de ese periodismo partidista, que explícitamente lo entendía como un campo de la lucha política.

En 1941, ya durante la dictadura del General Higinio Morínigo, Eduardo Schaerer murió, exiliado en Buenos Aires. Su hijo Arturo Schaerer Heisecke (1903-1979) asumió, algunos años después, la dirección del periódico. En la época, el periódico se encontraba ya

---

<sup>20</sup> GONZÁLEZ DE BOSIO, Beatriz. *Periodismo Escrito Paraguayo 1845-2001: De la afición a la profesión*. Asunción: Intercontinental, 2008. pp.231-235; CRICHIGNO, Juan. *Diarios del Paraguay*, Asunción: s/e, 2010. pp. 344-351.

<sup>21</sup> LEWIS, Paul H. *Partidos políticos y generaciones en Paraguay 1869-1940*, Asunción: Tiempo de Historia, 2016. pp. 131-178.

<sup>22</sup> ORUÉ POZZO, Aníbal. *Periodismo en Paraguay: estudios e interpretaciones*. Asunción: Arandurá, 2007. pp. 151-179.

bajo intervención estatal del Departamento Nacional de Prensa y Propaganda (DENAPRO), creado por la Ley de Prensa de 1940.<sup>23</sup>

En las décadas siguientes, el intervencionismo estatal en la prensa se consolidó. La dictadura militar del General Alfredo Stroessner (1954-1989) utilizó las estructuras del DENAPRO y la Subsecretaría de Información y Cultura para mantener el control de los medios e invertir en la construcción de discursos, buscando la legitimación de su régimen. Ese control estaba orientado por conceptos de la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN), como el de "guerra total" contra el comunismo internacional.<sup>24</sup>

El endurecimiento de la intervención estatal en la prensa paraguaya, entre los años 1940 y 1950, marcó el inicio de las transformaciones de *La Tribuna*.<sup>25</sup> El diario construyó la idea de "independencia" – evitando mencionar la histórica relación con el Partido Liberal – para legitimar su nueva orientación editorial. Con ese cambio, el periódico ablandó su oposición política a las dictaduras y a los presidentes colorados.<sup>26</sup> De ese modo, pasó a dar más espacio a las noticias internacionales, que no tocaban cuestiones "sensibles" de la política nacional.

La adopción de un estándar internacional y la supuesta prevalencia de la información sobre la opinión, la "objetividad",<sup>27</sup> fueron fundamentales para la legitimación del periódico como un órgano al servicio del progreso y del interés nacional paraguayo.<sup>28</sup> Para Arturo Schaerer y sus redactores, ser "independiente", además de significar no ser un órgano del Partido Liberal, significaba defender a toda la nación. Esto lo legitimaba como "independiente" y era parte importante del proyecto político conservador del periódico, "ni liberal, ni colorado, pero sí nacional".<sup>29</sup>

---

<sup>23</sup> Cf. GONZÁLEZ DELVALLE, Alcibíades. *La prensa y la cultura bajo el régimen*. Asunción: El Lector, 2014.

<sup>24</sup> YORE, Fátima M. *La Dominación Stroonista: Orígenes y consolidación – 'seguridad nacional' y represión*, Asunción: Base-IS, 1992.

<sup>25</sup> ORUÉ POZZO. Op.cit. pp. 183-264.

<sup>26</sup> Al asumir una postura editorial "independiente", el periódico no criticaba la planificación de la dictadura de Stroessner, que determinaba cuándo las inversiones en la industria y en infraestructura serían públicas, privadas y cuándo se tomarían préstamos de los bancos internacionales. Para el periódico, el progreso y el desarrollo de Paraguay estaban directamente relacionados al fortalecimiento de la incipiente industrialización del país.

La Electrificación. *La Tribuna*. 04 out. 1965. p.3; Aporte a las industrias. *La Tribuna*. 13 dez.1965. p.3.

<sup>27</sup> Cf. SCHUDSON, Michael. *Discovering the News: a social history of the american newspaper*. New York: Basic Books, 1981. p.6.

<sup>28</sup> La United Press y Nosotros. *La Tribuna* 23 ago.1964. p.3.

<sup>29</sup> Durante la dictadura de Stroessner (1954-1989) el Partido Liberal, e incluso sus ex miembros, fueron reprimidos y vigilados por la represión policial. En 1963, el régimen permitió la formación de una oposición oficial a partir de un sector liberal que quedó estigmatizado como "colaboracionista". Es probable que el diario *La Tribuna* también se haya caracterizado como "colaboracionista" por sus antiguos correligionarios. Según Paul H. Lewis, "a cambio de una actitud moderada y 'responsable', los partidos de oposición podían regresar para

*La Tribuna* se sujetaba a las determinaciones del gobierno. Se había convertido en una empresa, y fue el primer periódico paraguayo a pasar por esa transformación. Como se trataba de un negocio, Arturo Schaerer, tenía mucho que perder si la dictadura cerrara las puertas del diario o utilizara su influencia para exigir que los empresarios y comerciantes le retiraran la publicidad. La adaptación del proyecto editorial de *La Tribuna* garantizó su supervivencia en medio de una sucesión de gobiernos autoritarios.<sup>30</sup>

Aunque limitado en su crítica a la dictadura de Stroessner, *La Tribuna* no dejó de defender los intereses de los grandes propietarios de tierras y de los comerciantes y empresarios de Asunción, en aquel período clientes de las agencias de publicidad financiadoras del periódico.<sup>31</sup> En el centenario de la Guerra de la Triple Alianza (1964-1970), *La Tribuna*, “el decano de la prensa”, ya ocupaba una posición destacada en el mercado editorial paraguayo.<sup>32</sup>

### *Hace Cien Años*

Efraim Cardozo y *La Tribuna* tenían mucho en común a principios de los años sesenta. El pasado vinculado al régimen liberal (1904-1936), los exilios y una serie de colaboraciones. Tras regresar a Paraguay, en la década de 1950, el historiador colaboró con el diario de Arturo Schaerer, que publicó diversos ensayos y reseñas del renombrado profesor de la Universidad Nacional de Asunción. Sus colaboraciones, casi siempre publicadas en el “Suplemento Dominical” del diario (su sección de cultura), contribuyeron a aumentar el prestigio del periódico entre los intelectuales paraguayos en las décadas de 1950 y 1960.

---

participar en el proceso político, exponiendo sus puntos de vista al público a través de sus periódicos, campañas políticas y de la minoría de puestos acordados en el Congreso. [...] En lugar de tachar la legitimidad del régimen, ofrecían una crítica ‘constructiva’. En contrapartida, serían tolerados.”

LEWIS, Paul H. *Paraguay Bajo Stroessner*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1986. p.341.

<sup>30</sup> GONZÁLEZ DE BOSIO, Beatriz. Periodismo escrito paraguayo en el siglo XX. In: GONZÁLEZ DE BOSIO, Beatriz e DEVÉS-VALDÉS, Eduardo (orgs.). *Pensamiento paraguayo del siglo XX*. Asunción: Intercontinental/Corredor de las Ideas del Cono Sur, 2006. pp.216.

<sup>31</sup> Uno de los rasgos de su proyecto político, la defensa de la libertad individual que garantizaba su coherencia en la defensa del derecho individual a la propiedad, representaba una continuidad entre el *La Tribuna* de Eduardo y aquel de Arturo Schaerer. Tal defensa legitimaba el anticomunismo del periódico en la década de 1960.

“El Problema de la libertad en el marxismo”. *La Tribuna*. 22 abr. 1964. p.3.

<sup>32</sup> BIEDERMANN, Enrique. *Mi Propia Historia. Memorias de un publicitario paraguayo*, Asunción, Biedermann Publicidad, 1999. p.57.

En febrero de 1964, el historiador asumió una columna de *La Tribuna* dedicada a la Historia del Paraguay nombrada: *Hoy en Nuestra Historia*.<sup>33</sup> Durante un año, el periódico publicó diariamente la columna que recuperaba y reinterpretaba acontecimientos de la narrativa de la nación correspondientes al día de la publicación. Tres años después del inicio de las publicaciones de la columna, la editorial Nizza compilaría la serie en un volumen titulado: *Efemérides de la Historia del Paraguay*. Dedicada a Arturo Schaerer, la publicación del volumen atendía a una demanda cada vez mayor de lectores de las crónicas históricas de Cardozo.<sup>34</sup> El último día de enero de 1965, *La Tribuna* comunicó, en el espacio dedicado a los editoriales, el fin de *Hoy en Nuestra Historia* y el anuncio de una nueva serie histórica:

Con el artículo que publicamos en nuestra edición del día de hoy, ha llegado a su término la serie “Hoy en Nuestra Historia”, que ha venido brindando, al través de un año continuado, los principales hechos políticos, históricos, culturales y militares que forman la historia nacional. [...] Mañana, y como un esfuerzo más de *La Tribuna* en beneficio de sus lectores y como una adhesión y un homenaje de este diario al Centenario de la Epopeya Nacional, iniciaremos la publicación de una nueva serie, que habrá de aparecer con el título de “*Hace Cien Años*”. En ella, día a día, iremos reseñando los principales sucesos de aquella cruenta guerra, en que nuestro pueblo admirara al mundo por su valor, abnegación sin límites y su devoción inquebrantable de servir a la patria amenazada.<sup>35</sup>

El historiador buscaba alcanzar un texto próximo a la "moderna crónica periodística". Noticiaba movimientos de tropas paraguayas y aliadas, declaraciones de jefes militares y testimonios de batallas con una redacción cercana a la que los lectores se acostumbraron a leer en *La Tribuna*, un texto “objetivo”. Según Cardozo, un pedido del propio Arturo Schaerer:

Su deseo era que los artículos diarios tuvieran las características de la crónica periodística, como si ellos fueran escritos al compás de los acontecimientos en el lustro épico. No quería una historia erudita, con notas y bibliografía, sino el relato vivo y veraz de los sucesos, y no solamente de aquellos de grande envergadura, que aún hoy estremecen los cielos de América, sino también los menudos y al parecer intrascendentes episodios de la vida cotidiana en el Paraguay. Y todo ello en estilo llano, sencillo, directo sin flores retóricas, como corresponde al periodismo moderno, para satisfacer el gusto del lector que busca la relación simple de hechos ciertos y

---

<sup>33</sup> Hoy en Nuestra Historia: Asalto e Incendio del Campamento de los Aliados en Tuytí: Copioso Botín. *La Tribuna*. 3 nov. 1964.p.4.

<sup>34</sup> CARDOZO, Efraim. *Efemérides de la Historia Paraguaya*. Asunción/Buenos Aires: Editorial Nizza, 1967. p.9.

<sup>35</sup> Iniciarase mañana serie sobre Epopeya Nacional. *La Tribuna*. 31 jan.1965. p.3.

no páginas literarias propias del suplemento dominical, cuando trata de enterarse de lo que ha pasado en el mundo.<sup>36</sup>

Cardozo, sin embargo, no firmaba sus crónicas. El periódico indicaba, así, el límite del espacio concedido a un líder político liberal en un periódico que se sometía al régimen. Los textos firmados por el historiador solamente se publicaban en el suplemento dominical. En aquellos años, la mayoría de los miembros del Partido Liberal se organizaba clandestinamente, sin embargo, Efraim Cardozo y otros líderes eran figuras públicas, aunque su actividad política estaba limitada y constantemente reprimida por la dictadura.<sup>37</sup>

Cuando *Hace Cien Años* empezó a ser compilada en volúmenes, en 1967, el ambiente político en Paraguay había cambiado desde el inicio de la publicación de la serie en el periódico, en 1965. *La Tribuna* ya no necesitaba ser discreto al publicar colaboraciones de líderes de la oposición al régimen.<sup>38</sup> Con la construcción de la "fachada" democrática del gobierno dictatorial, el llamado proceso de "liberalización", el sector del Partido Liberal, al que el historiador pertenecía ya estaba legalizado.<sup>39</sup> En aquel año, el Partido Liberal Radical participó en la Asamblea Constituyente, aprobando una nueva carta que permitió al general Stroessner mantenerse en el poder por dos mandatos.<sup>40</sup>

En febrero de 1968, cuando la serie alcanzó su milésimo número, *La Tribuna* publicó una extensa entrevista con Efraim Cardozo en su biblioteca. En esta, encontramos algunos indicios del éxito de la serie. La entrevista se dedicó a presentar el trabajo de Efraim en la búsqueda de sus fuentes y el apoyo del diario de Arturo Schaerer en sus viajes. Según el periodista, debido a la "aceptación popular" de la serie, el "público lector de *La Tribuna* se muestra muy curioso sobre la forma en que usted escribe, día por día, esta historia de la Guerra de la Triple Alianza".<sup>41</sup>

En sus respuestas, el profesor consideró importante resaltar el espacio que las memorias de los supervivientes de la guerra ocupaban en su trabajo. Entre ellas, los testimonios de los

---

<sup>36</sup> CARDOZO, Efraim. *Hace Cien Años: Crónicas de la Guerra de 1864-1870* v.1. Asunción: Ediciones EMASA, 1971. pp.9-10.

<sup>37</sup> BOCCIA PAZ, Alfredo. *La Travesía Liberal del Desierto: los partidos liberales durante el gobierno de Stroessner*. Asunción: Servilibro, 2016. pp. 109-136.

<sup>38</sup> Cf. COLMÁN GUTIERREZ, Andrés. *La oposición tolerada y la perseguida*. Asunción: El Lector, 2014.

<sup>39</sup> Según Lorena Soler: "Desde 1963, los rituales electorales de partido único fueron sustituidos por elecciones semicompetitivas, un pluralismo restringido, para el cual se fueron legalizando lentamente algunos partidos o algunas de sus facciones, necesarios en el horizonte de la Asamblea Constituyente de 1967".

SOLER, Lorena. *Paraguay: la larga invención del golpe*. Asunción: Arandurá, 2014. p.115.

<sup>40</sup> BOCCIA PAZ, Op.cit. pp.109-194.

<sup>41</sup> "Hace Cien Años" ha llegado al N° 1.000. *La Tribuna*. 25 fev. 1968. p.20.

militares paraguayos Jorge Thompson, Juan Crisóstomo Centurión y el general Resquín.<sup>42</sup> Los *Anales Diplomático y Militar de la Guerra del Paraguay* de Gregorio Benites y la “obra entera” de Juan E. O’Leary también fueron citados en la respuesta.<sup>43</sup> La cantidad de fuentes bibliográficas consultadas y las más de 20.000 fichas catalogadas en su biblioteca reflejan el trabajo realizado por Cardozo. El periodista finalizó la entrevista resaltando las dimensiones del emprendimiento “nacional”, una gran contribución “patriótica” de Arturo Schaerer y Efraim Cardozo:

El cronista se despide del doctor Cardozo, no sin antes reflexionar que sin duda este es el más alto homenaje que en el Paraguay se está rindiendo a la Gran Epopeya Nacional. En las 1.925 crónicas que se supone tendrá la serie, y que será reunidas en no menos de diez volúmenes, no habrá episodio, pequeño o grande, de la gesta heroica que no haya sido evocado, con la característica, que nos ha señalado un ilustrado historiador nacional, de que, no es aventurado decir, las tres cuartas partes de los mismos eran totalmente inéditos hasta el momento en que el profesor Cardozo los ha exhumado de los archivos y bibliotecas para revivirlos, con poderosa luz, desde las columnas de *La Tribuna*, diario que de este modo está cumpliendo un deber de justicia y reivindicación histórica que será verdaderamente memorable en los anales de la historiografía nacional.<sup>44</sup>

El proceso de "liberalización" de la dictadura paraguaya ayuda a explicar el tamaño del éxito y de la publicidad de la serie *Hace Cien Años*. Es el propio centenario de la “Epopeya Nacional”, sin embargo, con la evocación de símbolos, mitos y héroes nacionales, que nos proporciona elementos para entender de qué modo la serie contribuyó a la reinterpretación de la identidad nacional entre 1965 y 1970. Como veremos a continuación, las descripciones de las batallas y de los personajes no contrastaban con la narrativa oficial del centenario, aunque fueran escritas por un historiador francamente opositor.

### *La Batalla por los Saltos del Guairá (1965-1966)*

---

<sup>42</sup> Cf. SANSÓN CORBO, Tomás. Memorias de la Guerra de la Triple Alianza. Historiografía y “Terapias del Recuerdo” en los Escritos de Juan Crisóstomo Centurión y José Falcón. In: SQUINELO, Ana Paula (org.). *150 Anos Após – A Guerra do Paraguai: Entreolhares do Brasil, Paraguai, Argentina e Uruguai*. Campo Grande: Editora UFMS, 2016. pp.183-203.

<sup>43</sup> Cf. PAGLIAI, Lucila. Alberdi y la Guerra del Paraguay: las cartas del “ilustre finado” en la operación cultural de la Epopeya. *Filología*. v. 44, Buenos Aires, 2012, pp.165-182.

<sup>44</sup> “Hace Cien Años” ha llegado al N° 1.000. *La Tribuna*. 25 fev. 1968. p.20.

Entre el primero de febrero de 1965 y el primero de marzo de 1970, los lectores de *La Tribuna* acompañaron día a día la evolución del conflicto centenario. En sus primeros años, *Hace Cien Años* fue publicada en la cuarta página del periódico, próxima a las noticias nacionales y a los editoriales, o sea, al lado de los artículos que trataban de los conflictos diplomáticos de Paraguay con Brasil y Argentina, cien años después de la Guerra de la Triple Alianza.

Al final del primer año de publicación de las crónicas de Efraim Cardozo, las relaciones entre Brasil y Paraguay no eran nada amistosas.<sup>45</sup> En 1962, el gobierno brasileño decidió, sin consultar al país vecino, construir una central hidroeléctrica en la frontera.<sup>46</sup> La idea era aprovechar el potencial energético del mayor complejo de cascadas del Río Paraná, los Saltos del Guairá.<sup>47</sup> Un antiguo litigio territorial en la región de los Saltos fue retomado por la cancillería paraguaya, que reivindicaba el dominio de los recursos a ser explotados por los países en el río fronterizo.<sup>48</sup> El complejo de cascadas fue reinterpretado como un símbolo del futuro desarrollo nacional por el movimiento nacionalista de oposición, que pasó a criticar la pasividad del gobierno paraguayo frente a las pretensiones brasileñas. En 1965, la crisis llegó a su momento más delicado.<sup>49</sup>

Las relaciones entre el centenario conflicto y la movilización nacionalista en defensa de los Saltos eran directas. El 27 de octubre de 1965, cuando una nota distribuida por la cancillería paraguaya hizo pública la ocupación militar brasileña en la región en litigio, *Hace Cien Años* retomó la historia de un intento paraguayo, en el siglo XIX, de atravesar el río Paraná, reprimido por embarcaciones de la marina aliada.<sup>50</sup> El inicio de las celebraciones del conflicto inflamó los ánimos nacionalistas. El proyecto hidroeléctrico y la ocupación militar

---

<sup>45</sup> Cf. BREZZO e YEGROS. Op.cit.pp.159-169.

<sup>46</sup> Cf. MENEZES, Alfredo da Mota. *A Herança de Stroessner: Brasil-Paraguai, 1955-1980*. Campinas, SP: Papirus, 1987.

<sup>47</sup> Cf. LIMA, Ivone Teresinha Carletto de. *Itaipu: as faces de um mega projeto de desenvolvimento*. Marechal Cândido Rondon - Paraná: Editora Germânica, 2006.

<sup>48</sup> Bridget María Chesterton analizó cómo los paraguayos de las décadas de 1920 y 1930 imaginaron el desarrollo industrial a partir del aprovechamiento hidroeléctrico de los Saltos del Guairá. En 1925, los problemas de frontera con Brasil ya eran debatidos por los ingenieros y políticos del país.

CHESTERTON, Bridget M. El nacionalismo paraguayo y el problema del agua a comienzos del siglo XX: Antecedentes históricos In: CASAL, Juan Manuel e WHIGAM, Thomas (orgs.). *Paraguay: Investigaciones de historia social y política*. Asunción, Tiempo de Historia/Universidad de Montevideo, 2013.pp.241-250.

<sup>49</sup> Los tratados de límites entre Brasil y Paraguay, y el caso de la Sierra de Maracayú fueron analizados por: GOMES, Enrico Diogo Moro. Os limites entre Brasil e Paraguai: das primeiras negociações à demarcação e o caso da Serra de Maracaju. *Cadernos do CHDD*. Brasília: FUNAG, ano 10, nro.19, 2011. pp.9-102.

<sup>50</sup> Hace Cien Años: Aparecen barcos enemigos al iniciarse el cruce del Río hasta Paso de Patria. *La Tribuna*. 27 out.1965. p.4.

de la región en disputa fueron vistos en Paraguay como una nueva agresión brasileña.<sup>51</sup> Efraim Cardozo contribuyó a la construcción de esa imagen.

A partir de febrero de 1964, Cardozo publicó, en el semanario católico *Comunidad*, una serie de artículos defendiendo la soberanía paraguaya en el conflicto diplomático con Brasil.<sup>52</sup> En 1965, los artículos fueron compilados y publicados en formato de libro, bajo el título “Los derechos del Paraguay sobre los Saltos del Guairá”. El semanario católico convocaba la movilización popular en defensa de los Saltos al subrayar: “nuestro Itamaraty está en el pueblo”.<sup>53</sup> De esa forma, Cardozo, prestigioso dirigente liberal, se convirtió en uno de los principales intelectuales a tratar el caso de los Saltos, que consideró “la mayor oportunidad de nuestra historia”.<sup>54</sup>

A diferencia de los liberales opositores, *La Tribuna* no criticaba la “cancillería colorada”.<sup>55</sup> Hacía un llamado a la “unidad nacional”, justamente cuando se fortalecían las protestas callejeras.<sup>56</sup> El llamado a la “unidad nacional” servía sólo a los intereses de la dictadura, que aún no controlaba el movimiento de las calles. El principal periódico del país no podía entrar en conflicto con el régimen de Stroessner, bajo pena de ser perjudicado o tener la energía eléctrica cortada por la policía, como solía suceder con los periódicos opositores.<sup>57</sup>

La “unidad nacional”, sin embargo, existía apenas en el discurso oficial y de los periódicos que se sometían al régimen. El gobierno pasó a reprimir con violencia policial las manifestaciones y a arrestar a los líderes estudiantiles.<sup>58</sup> El régimen de Stroessner necesitaba controlar la movilización. El fantasma del 23 de octubre de 1931 rondaba el Palacio de los López, en ese momento con Efraim Cardozo en el lado de afuera.

El día de los héroes de la patria, la principal fecha nacional paraguaya, Cardozo narró, en una de sus crónicas, los momentos que precedieron a la ofensiva aliada a principios de 1866. Entre los documentos utilizados por el historiador nacionalista estaba la cartilla: “Para el soldado y el ciudadano paraguayo en la emergencia de la guerra: vencer o morir”. Era directa la relación con el caso de los Saltos. Avisaron a Brasil: Paraguay no va a desistir de sus dominios, ni de la energía que vendría a ser producida a partir de los Saltos. El

---

<sup>51</sup> Editorial: Una Medida Inconsulta. *La Tribuna*. 29 out.1965. p.4

<sup>52</sup> ¿Dónde están las altas cumbres del mbaracayú? *Comunidad*. 23 fev.1964. p.8-9.

<sup>53</sup> Mesa Redonda Nacional. *Comunidad*. 21 nov.1965. p.5.

<sup>54</sup> CARDOZO, Efraim. *Los Derechos del Paraguay sobre los Saltos del Guairá*. Asunción: Biblioteca Guaireña, 1965.

<sup>55</sup> Editorial: Unanimidad. *La Tribuna* 14 fev.1966. p.4.

<sup>56</sup> Gran manifestación contra la agresión brasileña. *El Enano*. 02 dez.1965. p.1.

<sup>57</sup> LEWIS, Paul H. *Paraguay bajo Stroessner*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1986. p.187.

<sup>58</sup> Continúan presos los estudiantes. *El Enano*. 05 dez.1965. p.1.

historiador, entonces, citó algunos de los párrafos de la cartilla que eran, según él, “aprendidos de memoria, en español y en guaraní”:

Antes que traicionar a la patria, muramos por la patria; antes que morir en manos despiadadas y crueles, muramos al pie de esa bandera que nos guía a la gloria en el campo del honor, y sellemos con nuestra sangre la santidad del principio que defendemos. [...] Cada soldado, cada ciudadano leve, pues inscrito en su corazón este lema: ‘Vencer o Morir’. Así nos exige la conducta cruel del enemigo y la fuerza de nuestros deberes”. [...] El autor de estas palabras era el Mariscal Francisco Solano López. Cuatro años después habría de cumplir el sagrado juramento.”<sup>59</sup>

La mitología nacionalista ejercía, de esa manera, “una función explicativa, proporcionando cierto número de claves para la comprensión del presente”.<sup>60</sup> Una centenaria guerra, conducida por un líder dispuesto al sacrificio, “explicaba” al lector de *La Tribuna* su papel en la defensa de la soberanía paraguaya en el presente, así como el papel del presidente Stroessner. El mito, por lo tanto, ordenó el “caos desconcertante de los hechos y de los acontecimientos”.<sup>61</sup>

Los periódicos opositores usaban un tono belicoso para movilizar a sus correligionarios en defensa de los Saltos del Guairá. *La Tribuna*, sin embargo, mantenía un tono moderado en sus editoriales.<sup>62</sup> En las crónicas escritas por Efraim Cardozo, en cambio, publicadas generalmente en la misma página, las descripciones de las batallas eran épicas. Durante el caso de los Saltos, *Hace Cien Años* narró también importantes batallas de guerra, entre ellas, la sangrienta batalla de Tuyutí:

No fue sino a las 11 y 55 que el coronel Bruguez con un cañonazo dio el aviso de la iniciación de la gran batalla de Tuyutí. Era el 24 de mayo de 1866. Como una avalancha los paraguayos se lanzaron sobre el vasto campamento enemigo, por el frente, los flancos y la retaguardia. Los aliados no fueron tomados de sorpresa, pues estaban sobre las armas, listos para un reconocimiento general. Pronto Tuyutí se convirtió, según expresión del coronel Centurión, “en un volcán que vomitaba rayos de fuego y densas masas de blanquizo humo que cubrieron en un instante todo el recinto que

---

<sup>59</sup> Hace Cien Años: A la voz del Mariscal López los soldados del Paso de la Patria dicen: vencer o morir. *La Tribuna*. 01 mar.1966. p.4.

<sup>60</sup> GIRARDET, Raoul. *Mitos e mitologías políticas*. São Paulo: Companhia das Letras, 1987. p.13.

<sup>61</sup> *Ibidem*. p.13.

<sup>62</sup> Editorial: Actitud Arbitraria. *La Tribuna*. 12 fev.1966. p.4.

ocupaba, quedando los combatientes de ambas partes envueltos en una espesa nube.<sup>63</sup>

Al recuperar escenas de batallas que reforzaban la imagen del “paraguayo guerrero”, el periódico, por medio de las crónicas de Efraim Cardozo, convertía la “narrativa de carácter explicativo” asimismo en “potencia movilizadora”. Según Raoul Girardet: “a la función de reestructuración mental del imaginario político le corresponde, entonces, otra función, que es la de reestructuración social [...] el mito político es instrumento de reconquista de una identidad comprometida”.<sup>64</sup>

Por medio de las ceremonias oficiales se reforzaban los lazos del presente, representado por Stroessner, junto al pasado mitológico, lo que legitimaba al general como líder nacional.<sup>65</sup> La ritualización y la reinterpretación de los mitos fueron efectivas como fuerzas movilizadoras. Se tradujeron, de ese modo, los elementos abstractos de la identidad paraguaya en términos concretos y palpables.<sup>66</sup> En septiembre de 1966, *La Tribuna* realizó una amplia cobertura de la “peregrinación patriótica” al lugar donde se produjo la batalla de Curupaity:

Con hondo fervor patriótico el gobierno, el pueblo y las Fuerzas Armadas de la Nación rindieron homenaje al General José Eduvigis Díaz, vencedor de Curupaity, al cumplirse el primer centenario de la gran batalla que conmovió a América y dio gloria y lustre a la historia nacional. Sobre las mismas trincheras, al amparo de la cruz que recuerda a los gloriosos caídos se desarrollaron patrióticos actos que contaron con la presencia del Presidente de la República, altas autoridades nacionales civiles y militares, delegaciones de veteranos de la guerra del Chaco [...] La figura guerrera del general Díaz fue honrada con el busto y varias placas conmemorativas. Los oradores que se sucedieron en el uso de la palabra tuvieron encomiables palabras para los vencedores de Curupaity.<sup>67</sup>

La narrativa nacionalista oficial consideró al dictador paraguayo del siglo XX “continuador de la obra” de los héroes del siglo XIX. Mitos políticos, que fundamentaban la identidad paraguaya,

---

<sup>63</sup> Hace Cien Años: paraguayos y aliados libran en los campos de Tuyutí gigantesca batalla. *La Tribuna*. 24 mai.1966. p.3.

<sup>64</sup> GIRARDET. Op.cit. p.183.

<sup>65</sup> Con invariable fe patriótica rindióse tributo ayer a los héroes nacionales. *La Tribuna*. 02 mar.1966 p.4.

<sup>66</sup> Cf. SMITH, Anthony D. *A Identidade Nacional*. Lisboa: Gradiva, 1997. p.102.

<sup>67</sup> Recordaron el centenario de la histórica batalla de Curupaity. *La Tribuna*. 23 set.1966 p.4.

proporcionaron claves explicativas para un presente de “unidad nacional” bajo el liderazgo de un general colorado.<sup>68</sup>

### *Consideraciones Finales*

El movimiento en Paraguay fue de tal orden, que Brasil tuvo que ceder en sus pretensiones. Se mantuvo la presión política paraguaya sobre el Itamaraty que, amenazado por la posibilidad de derrota en un arbitraje internacional, retrocedió de su posición intransigente en la que ni siquiera reconocía el litigio.<sup>69</sup> Paraguay logró éxito frente a la potencia regional. No era la intención de las élites brasileñas, ni de la élite tecnócrata en el interior del régimen militar brasileño, compartir el grandioso proyecto hidroeléctrico con el “débil” vecino.<sup>70</sup> *La Tribuna*, el periódico de mayor circulación en Paraguay tuvo un importante papel en esa construcción.

Firmada el 22 de junio de 1966 en Foz do Iguazu y Puerto Presidente Stroessner (actual Ciudad Del Este), el Acta del Iguazú determinó que la energía eléctrica producida a partir de los desniveles del Río Paraná sería compartida igualmente entre Brasil y Paraguay. Se retiró, también, el destacamento militar brasileño que ocupaba la región de los Saltos. La importancia económica y estratégica del proyecto hidroeléctrico prevaleció. Aunque la prensa brasileña y el Itamaraty celebraron el acuerdo con Paraguay, este representó, en aquel momento, una regresión brasileña.<sup>71</sup>

El historiador Efraim Cardozo participó en las celebraciones del centenario y de las movilizaciones en defensa de los Saltos. Ya en el inicio del movimiento nacionalista, cuando aún escribía su serie de artículos en el semanario *Comunidad*, fue atacado por el periódico oficial del Partido Colorado, el diario *Patria*. El órgano de la dictadura se dedicó a deslegitimar al historiador liberal: “Además, consideramos también altamente provocativo que individuos de la ralea moral de Efraim Cardozo pretendan ahora, como por magia, convertirse en severos e implacables jueces de un gobierno patriota”.<sup>72</sup>

Durante los meses que precedieron a las elecciones de 1968, sin embargo, las polémicas y ataques proferidos por los colorados contra “Cardocito” se intensificaron. Con la

---

<sup>68</sup> Cf. RODRÍGUEZ ALCALÁ, Guido. *Ideología Autoritaria*. Asunción: Servilibro, 2007.

<sup>69</sup> Con espíritu constructivo platicaron los Cancilleres. *La Tribuna*. 22 jun.1966. p.1.

<sup>70</sup> O estilo da diplomacia brasileira. *O Estado de São Paulo*. 09 abr.1966. p.3.

<sup>71</sup> O convênio com o Paraguai. *O Estado de São Paulo*. 23 jun. 1966 p.3.

<sup>72</sup> Historia de un traidor llamado Efraím Cardozo. *Patria* 11 nov.1965. p.1.

nueva constitución, los periódicos opositores ya no eran vendidos de forma semiclandestina, como sucedía hasta 1966. Al concurrir al senado en la lista liberal radical, el historiador se defendió de los ataques, pronunciados por los “pontífices de la impostura”, en el nuevo diario de su partido *El Radical*.<sup>73</sup> Entre finales de 1967 e inicios de 1968, el periódico colorado, a su vez, publicó una serie de textos dedicados al desgaste político de Efraim Cardozo:

El inefable entregador del Chaco, el interventor de la Universidad que no supo pedir y respaldar la “extensión” de los escuadrones de la policía montada a las aulas universitarias el que se ufana de su premio Sarmiento – “a los paraguayos hay que matarlos en el vientre de su madre”, “todavía le quedan dos mil perros a ese bruto, que serán destrozados por las patas de nuestros caballos” – ahora se ha propuesto otra empresa digna de su tortuosa mentalidad de monaguillo y de intereses anti-paraguayos.<sup>74</sup>

Los ataques colorados consistían en sentenciar a Efraim Cardozo como antinacional, un traidor, o sea, un “legionario”.<sup>75</sup> Las acusaciones de traición eran parte del mecanismo de control de la dictadura, un tipo muy común de marginación de la oposición.<sup>76</sup> El partido “nacional” decidía quién era paraguayo y quién no lo era de acuerdo a sus intereses.<sup>77</sup> En el caso de Cardozo, su responsabilidad en la masacre del 23 de octubre de 1931 fue recordada durante los ataques. La acusación de “entregador del Chaco”<sup>78</sup> formaba parte de una larga tradición de ataques colorados a los liberales.<sup>79</sup>

La participación en el movimiento en defensa de los Saltos y la serie *Hace Cien Años*, sin embargo, acreditaban al historiador como un nacionalista. Tras la firma del Acta del

---

<sup>73</sup> Arsenal de Verdades. *El Radical*. 2 nov. 1967 p.4.

<sup>74</sup> Partido de Calumniadores; *Patria*. 25 out. 1967. p.1.

<sup>75</sup> Los “legionarios” fueron los miembros de la “Legión Paraguaya” que lucharon al lado de la Triple Alianza durante la guerra (1864-1870). El nacionalismo convirtió el término en anatema, usado para calificar al adversario político como antinacional y “entreguista”. El historiador Claudio José Fuentes Armadans analizó, entre otras, cómo la dictadura de Stroessner se apropió del vocablo “legionario” para descalificar a sus adversarios políticos, para ello utilizó también la prensa oficialista, el diario *Patria* y el programa de radio *La Voz Del Coloradismo*.

FUENTES ARMADANS, Claudio José. *La Maldición del Legionario: Como se construyó un estigma político autoritario en el Paraguay*. Asunción: Tiempo de Historia, 2016. pp. 143-169.

<sup>76</sup> LAMBERT. Op.cit. p.353.

<sup>77</sup> RODRÍGUEZ ALCALÁ. Op.cit. p.97.

<sup>78</sup> Ayer y Hoy: La Entrega del Chaco. *El Radical*. 16 nov. 1967.p.4.

<sup>79</sup> Segundo Alfredo Boccia Paz:

Según Alfredo Boccia Paz: “Cardozo era acusado reiteradamente por los colorados de ser el ‘entregador del Chaco’. En la época, era habitual que desde los periódicos y programas colorados, las figuras liberales fueran tratadas de modo peyorativo. Así, Gondra era ‘la bestia blanca’; Eusebio Ayala, ‘el masacrador de Pinasco’; Schaerer, ‘el corrupto número uno’; Cecilio Báez, ‘el pontífice del cretinismo’; Eligio Ayala, ‘el asaltante de la aduana de Ayolas’ y José P. Guggiari, ‘el asesino del 23 de octubre’”.

BOCCIA PAZ. Op.cit. pp.173-174.

Iguazú, la campaña en defensa de los Saltos del Guairá siguió siendo emprendida por el PLR, ahora institucionalizado.<sup>80</sup> La participación de los partidos de oposición en el perfeccionamiento de la “fachada” democrática del régimen fue fundamental.<sup>81</sup> Entre los miembros de esa oposición estaba el senador Efraim Cardozo, que llegó a ser presidente del PLR.

La nueva constitución, el retorno de la oposición a la política institucional, las centrales hidroeléctricas y las carreteras construidas por la dictadura representaban el nuevo Paraguay en la narrativa inventada por la dictadura y los grandes periódicos: un país de “paz y progreso”.<sup>82</sup> La identidad nacional necesitaba ser reinterpretada. El futuro desarrollo paraguayo estaba íntimamente ligado a la hidroeléctrica, poco tiempo después nombrada *Itaipú*, que aprovecharía el potencial de los Saltos. En la narrativa oficial, un pasado de guerras era opuesto a un presente de “paz”, la destrucción de cien años atrás daba lugar a la “reconstrucción” del régimen de Stroessner. La “mayor hidroeléctrica del mundo” fue, y sigue siendo, una pieza clave de esa narrativa.

La reinterpretación de la identidad paraguaya pautada por la “modernidad” del régimen, sin embargo, fue efectiva solamente porque supo impulsar a los mitos nacionales. La dictadura no puso en marcha esa operación sola. Las crónicas de Cardozo no se preocuparon en analizar los acontecimientos y menos aún en abrir un debate historiográfico. Ayudaron así a reforzar la conmemoración del heroísmo nacional y estaban de acuerdo con el sentido que el régimen le daba al centenario.<sup>83</sup>

En la presentación del proyecto de ley del centenario, el diputado colorado Luis M. Argaña fue explícito en cuanto a los sentidos que el Partido Colorado y el gobierno pretendían dar a las celebraciones: “Este proyecto no busca, ni quiere, mantener o encender nuestro patriotismo, porque la nación paraguaya siempre vibró a los ritmos del heroísmo y de la patria (aplausos). Este proyecto busca reverberar en el presente los ecos de una época gloriosa que imprime fe en el futuro de nuestra patria.”<sup>84</sup>

---

<sup>80</sup> CARDOZO, Efraim. *20 preguntas sin respuesta sobre los Saltos Del Guairá*. Asunción/Buenos Aires: Editorial Nizza, 1971.

<sup>81</sup> NICKSON, Andrew. El Régimen de Stroessner (1954-1989). In: TELESCA, Ignacio (org.). *Historia del Paraguay*. Asunción: Taurus, 2010. pp.280-281.

<sup>82</sup> Cf. SOLER, Lorena. *Paraguay: la larga invención del golpe*. Asunción: Arandurã, 2014. pp.138-162.

<sup>83</sup> CAPDEVILA, Op.cit. p.237.

<sup>84</sup> ARGAÑA, Luis M. Fundamentos de la ley n° 999, presentados por el diputado Luis M. Argaña el 31 de agosto de 1964. In: PARAGUAY, Ministerio de Defensa Nacional. *Homenaje del Gobierno, Pueblo y FF.AA. de la Nación al Mariscal Francisco Solano López en el Centenario de la Epopeya*. Asunción: 1970. pp.11-12. apud. CAPDEVILA, Op.cit. p.236.

La resistencia y la muerte de López representaban la “gloria del auto sacrificio por la patria”.<sup>85</sup> El día primero de marzo de 1970, *La Tribuna* publicó la última crónica de Efraim Cardozo, la batalla de Cerro Corá, altar del nacionalismo paraguayo:

Y llegó el día de la colosal batalla. Los últimos restos del gran ejército que durante cinco años había asombrado al mundo con sus pasmosas hazañas, se lanzaron a la muerte; rodeando a su titánico adalid el Mariscal Francisco Solano López para cumplir el juramento empeñado al iniciarse la Epopeya Nacional. Era un fantasma de ejército, una legión de espectros, desnudos, famélicos, sin armas apropiadas, frente a un enemigo inmensamente superior en número, en recursos y en vigor físico. Ninguna esperanza, ni la más remota, abrigaban el Mariscal López y sus soldados de torcer el curso ineluctable de los sucesos. La inmolación era inevitable. Pero nadie pensó en capitular, y todos aceptaron la desigual y decisiva contienda.<sup>86</sup>

---

<sup>85</sup> LAMBERT. Op.cit. p.348.

<sup>86</sup> CARDOZO, Efraim. *Hace Cien Años: Crónicas de la Guerra de 1864-1870* v.13. Asunción: Ediciones EMASA, 1982.p.427.